AÑO [illegible] — FRANCISCO CAMPRECIADO — [illegible] DE AGOSTO — TERCERO NUMERO 160 — NUM. [illegible]

El Eco de Cartagena

Periódico decano del Reino de Murcia y de la Región de Levante

¿Tendremos que llevar al Kaiser ante el Tribunal?

¡Sol[illegible] una pesadilla?

Quisiéramos contemplar el fenómeno con entera serenidad de juicio, analizarlo detenidamente, fijarlo con todos sus interesantes pormenores y estudiarlo con la serenimidad con que ha de estudiarlo la Historia.

Creemos, sinceramente, que de todos cuantos acontecimientos importantísimos ofrecen hoy a la consideración del cronista, no hay ninguno tan curioso tan lleno de lecciones, tan significativo, tan importante tan elocuente ni tan trascendental.

No [illegible] la debida importancia, porque estamos sumergidos en un mismo ambiente, formamos parte de él, somos, a la vez, espectadores, víctimas y tal vez autores. No podemos prescindir del influjo de su atmósfera; la respiramos, nos rodea por todas partes, vivimos en ella y de ella.

Sería preciso alejarnos, sustraernos, contemplar el fenómeno a través del tiempo y del espacio.

He aquí un momento culminante de nuestra vida, un momento crítico, un instante trascendentalísimo, en que todo cuanto nos rodea anuncia graves trastornos sociales y profundas y radicalísimas evoluciones en nuestra vida colectiva.

Paso sobre paso avanza el sindicalismo, con su [illegible] organización, extendiendo [illegible] partes, haciendo [illegible] en todos los órdenes [illegible] vida y tendiendo a resolver [illegible] todo, los difíciles problemas.

Y mientras [illegible] el sindicalismo va de conquista [illegible] conquistando, arrumando; mientras [illegible] clases adineradas, los hombres [illegible] rocios, las grandes empresas, at[illegible] el fuero particular, cierr[illegible] a la evidencia o procuran [illegible] la acción sindicalista, con el ges[illegible] poderoso que recibe una impe[illegible] visita que llega en el momento [illegible] ocasión, y la lucha adquiere [illegible] caracteres más violentos, y [illegible] se recrudecen, y el enemigo se [illegible] más solapado y más fiero, y la [illegible] es cada vez más desequilibrada [illegible] pobre clase media, sin organización [illegible] sin defensa, acogida entre dos fuegos, [illegible] entre dos piedras, sufre las co[illegible] consecuencias de estas luchas y todo an[illegible] claramente de no poner remedio [illegible] mal, la catástrofe es inevitable [illegible] estos críticos momentos; repito, [illegible] que precisamente el espectáculo más absurdo que se pudiera imaginar [illegible] los encargados de dirigir la cosa pública, los que por su misión están obligados a estudiar conscienzudamente los problemas sociales y a resolverlos y preocuparse con la solución de tan graves conflictos porque han sido elegidos, según dicen, por el pueblo, para que atiendan a la salvación del país, se reunen, hablan, discuten, se acaloran, se enardecen...

¿Qué dicen? ¿Qué reflejan sus palabras? ¿Qué ideas preocupan sus entendimientos? ¿Qué sentimientos laten en sus almas? ¿Qué estudian? ¿En que emplean el tiempo?

¡Qué fenómeno tan extraño! Parece que no saben nada de lo que ocurre... parece que no están enterados de los problemas de urge resolver. Son otras cosas las que les preocupan. Personalismos, luchas de partido. Y el ingenio y las habilidades oratorias, y las agudezas, todo, todo, puesto al servicio de «eso»...

Y entre tanto, allá en la feraz tierra de Andalucía, las cosechas ardiendo.

Y ni la luz de aquellos incendios tiene fuerza para iluminar «estos»...

LUIS LEON.

CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el fotografiado ofreciéndose al público admirador.

CALLE MAYOR, 2—CARTAGENA

Nos ha parecido muy interesante el artículo que publicamos en otra sección, no solo por su contenido, sino por la autoridad que representa el periódico en que aparece. En ausencia por la huelga de tipógrafos «L'Unita Cattolica» ocupa en el lugar de «L'Osservatore Romano», cuya significación es bien conocida.

* * *

De algún tiempo a esta parte se discute en los periódicos extranjeros acerca del proceso que se intenta formar para el Kaiser, como responsable de la bárbara guerra. Primeramente habrá que buscar otros responsables del gran conflicto, y cree que se encontrarían fácilmente, además de aquellos, que pudiendo impedir la guerra no lo hicieron y aún tomaron parte en ella.

Despierta hilaridad la noticia propagada por los periódicos, de que 23 o 24 Potencias (!) han reclamado la extradición del Emperador y quieren la cabeza de éste. Sería cosa nueva en la Historia que los reyes fuesen acusados y condenados por haber hecho la guerra, mientras se respeta que, siendo vencedores, dicten leyes a los vencidos y si ser vencidos, sean humillados, uniéndolos al carro triunfal dados pueblos victoriosos.

Se necesita no conocer la Historia con[illegible] y la filosofía de la Historia para afirmar semejante utopía. La guerra es azote de Dios, y de la guerra pasada podría decirse, sin temor a ser [illegible], que fué el castigo de la sociedad europea de Dios y de la iglesia, además la guerra estaba prevista desde mucho tiempo antes por hombres políticos y sabios. El señor Nitti, hoy presidente del Consejo, decía el 26 de octubre de 1916:

«De cuarenta años a esta parte, Europa se regía por un sistema de acuerdos y de transacciones. Todos hacían la apología de la paz, pero todos, de una manera o de otra, se separaban para la guerra».

¿Y los inmensos armamentos que agotaban, hasta dejarlos exhaustos, los recursos de los Estados? ¿Y las convulsiones balcánicas, y los sueños imperialistas de reyes y soberanos, y los [illegible] de los pueblos [illegible], y, sobre todo, [illegible] excitaciones de aquellos poderes [illegible] que dió a Dios y al Papa [illegible] desde mucho tiempo antes el fuego, no eran otros tantos preparativos para el estallido final?

Los acontecimientos son demasiado recientes, y los documentos no han sido dados a la luz. Sin embargo algo más viene sabiéndose cada día, y algo nos atrevemos a decir a pesar de esta confusión.

La tragedia de Sarajevo no fué un pretexto, como se dice, sino que fué el verdadero «casus belli». Hacía más de diez años que la masonería servía, que estaba además en el poder, conspiraba contra la católica Austria y contra la dinastía católica de los Habsburgo. El asesinato de la familia imperial fué la gota que hizo desborder el vaso, ya colmado. Y ya se sabe que en Serbia, país medio bárbaro, las tragedia dinásticas son casi tradicionales.

Austria, ofendida en aquello que le era más caro, exigió una reparación, y estaba en su derecho al pedirla. Serbia, resguardada por Rusia, que aunque tirana del pueblo polaco, se ha hecho siempre el paladín de los pueblos eslavos, rechazó altivamente toda reparación, y Austria, al descubrirse el juego, declaró la guerra. La guerra debía haberse localizado o por lo menos dificultado con alguna mediación. Pero no fué así; Rusia se quitó la careta y declaró que tomaría las armas a favor de Serbia. El incendio se extendió mucho más de lo que se creía; Rusia creyó llegado el tiempo de poner en obra el testamento de Pedro el Grande.

Alemania, unida en amistad estrecha con Austria, tomó también las armas, [illegible] a combatir al lado de su fiel aliada.

De todo el Kaiser tuvo que afrontar a Rusia y su emperador provocó, el primero la formidable conflagración europea, y al mismo tiempo a la inquieta Francia que hacía más de cuarenta años que pensaba en la revancha.

Y en lo que se refiere a Alemania, es cierto que el Kaiser es reo de haber bárbaramente violado la neutralidad del Luxemburgo y de Bélgica. Pero pensándolo bien, y así lo dijo el «Giornale d'Italia», si no hubiera sido Alemania la primera en violar Bélgica, hubiera sido Francia quien lo hiciese poco después. Sémos lícito hacer una pequeña observación. Servia, que había sido la causa primera de la guerra y que con tanta audacia había provocado a Austria, por la ocupación de la Bosnia Herzegovina, era destruída en enero de 1916 junto con Montenegro, otro nido de sectarios y conspiradores «covi di settari e di cónspiratori». Rusia, que había encendido después de ellas la primera chispa del incendio, era destrozada en los Lagos, Masurios y ha acabado en la más desoladora ruina. ¡Dios no tiene prisa!... Y no hablemos de otras naciones.

Por lo demás la Historia nos enseña que las guerras no las hacen los reyes ni los presidentes de las repúblicas, sino los pueblos y las razas; y los reyes y los presidentes las retardan todo lo que pueden y después los sufren. Atribuir al Kaiser la responsabilidad del conflicto europeo, es ir demasiado aprisa. Si el Kaiser consultando solo su ambición personal, hubiese declarado la guerra por su propia iniciativa ¿hubiera podido evitar el puñal y la rebeldía de algún asesino anarquista? No ciertamente.

Pero en Alemania todos los partidos se juntaron para combatir al lado de su emperador, y tan es verdad esto, que la unión y disciplina del pueblo alemán fué reconocida aun en el Congreso de París, donde un personaje dijo, cuando se trataron las condiciones que debían imponerse a los vencidos, que las más gravosas debían ser las de Alemania, porque el pueblo alemán había querido unánimemente la guerra.

Recuérdese lo que escribía el «Giornale d'Italia», ¡nótese bien!, el 19 de agosto de 1914 en un artículo documentado que servirá para esclarecer en la Historia la verdadera causa de la guerra: «¡Se quiere acabar con los germanos! Así, ahora más que nunca se combate abiertamente a cartas descubiertas. Y debe reconocerse que la lucha austroserbia, el asesinato de Francisco Fernando, tienen tanta unión con esta guerra como la que tenía con la del 70-71 la candidatura a la corona española. La verdad es que la guerra es contra Alemania, solo contra Alemania, en todos los sitios y por todos los medios. La rivalidad comercial inglesa, el odio de raza de los rusos, la sed de venganza de los franceses estas tres distintas pasiones—se han unido en una sola alianza. Se ha urdido en torno de aquellos países una conjura como antes en torno de Federico el Grande para hacerlo volver a su pequeño título de Margrave de Brandemburgo.

Ocurrirá, pues, el caso nuevo en los anales judiciales, de un reo ante un tribunal formado por sus mismos enemigos y acusadores. Eran más humanos los antiguos, que al decir de Salustio no tocaban a la vida del vencido, quitándole sólo el poder de hacer daño.

¿Y qué hemos ganado nosotros, que hemos dado nuestra mejor sangre y la riqueza del país para conseguir la victoria que los tres omnipotentes aliados nos deben? Van ya algunos meses que Italia está representada en el Congreso de París y [illegible] lo que por justicia y por derecho de guerra le corresponde. Pero no ha podido sacar de allí más que pocas y pequeñas concesiones. Se diría que aquellos aliados, que con tantas alabanzas nos vieron entrar en la guerra, se burlan ahora de nosotros.

Al concluir la paz, los sabios de París quisieron excluir la más influyente y la más poderosa autoridad de la tierra, quisieron atender sólo sus intereses, quisieron hacerlo todo por sí, sin Dios y sin el Papa, y ha agotado su ingenio y han «disgustado a Dios y a los enemigos de El», Especialmente a nosotros, el pacto de Londres no nos trajo fortuna, a los otros... En este pacto, como cuenta el «Neue Zureher Nachrichten» del 11 de enero de 1916, «existía la cláusula de oponerse a cualquier modificación de la ley de Garantías, y otra que no consentía que por ninguna razón interviniese el Papa en la Conferencia de la Paz. «Digitus Dei est hic».

Ahora se nos disputa Fiume y la Dalmacia. Se nos niega Smirna, se nos quita Gibrutl, y mientras nuestros queridísimos aliados se dividen las colonias, como en la fábula del león, queda para nosotros la burla y la humillación.

GIAN MILONI,

L'Unità Cattolica.

CRONICA DE MADRID

Cada semana que transcurre señala una nueva conmoción en el mares de que se halla acometida la Bolsa de Madrid a pesar de que parece imposible que esto suceda, pues ya las sesiones han quedado reducidas a un vago recuerdo de lo que deben ser y son en otras épocas.

El calor ahuyenta a todos los habituales jugadores y solo quedan para sostener la ficción de que existen sesiones de Bolsa los Agentes que se limitan a cumplimentarse órdenes sin hacer nada por animar y dar vida al mercado.

La cuestión política también ha empezado su período estival, dando por terminadas las labores parlamentarias con la aprobación de la fórmula económica y contestación al Mensaje de la Corona. Ahora las intrigas y los intrigantes continuarán su tarea en las playas de moda restando con ello animación a la Corte e influyendo de rechazo en la Bolsa que se verá aún más solitaria que hasta ahora.

Por esto no es de extrañar que se note irregularidad y desorientación en las cotizaciones, que no responden a presión alguna determinada sino que son fruto de la llegada de órdenes de compra o venta a los Agentes.

En estas condiciones un mercado es fácil producir cualquier movimiento en un valor determinado, pues con una pequeña cantidad de papel o dinero se determina una jugada en alza o baja, sin que por ello se pueda sacar consecuencia alguna que tenga lógica base.

A pesar de todos los factores en contra, el cobro de moneda internacional se mueve aun con bastante entusiasmo, señalando reacciones y caídas de importancia, a tenor de las alteraciones que marquen los mercados extranjeros con los cuales se establece enseguida el correspondiente arbitraje.

En Francia preocupa extraordinariamente la apreciación del franco en los mercados neutrales y ya se piensa en adoptar medidas de carácter financiero que eviten esta anormalidad de cotizaciones y normalice la valoración de una divisa tan importante.

Según nuestras noticias la alta Banca francesa piensa celebrar reuniones en el próximo mes de Septiembre en caminadas a buscar y adoptar las resoluciones precedentes para estabilizar el valor del franco.

A estas reuniones se ha invitado a representantes de los demás países aliados y neutrales para ponerse todos de acuerdo respecto a los extremos indicados.

En realidad es necesario evitar las oscilaciones bruscas de los signos de crédito nacionales, pues estas no aprovechan a nadie más que a los profesionales y especuladores y en cambio originan grandes quebrantos y perjuicios al comercio en general y al crédito de las naciones.

Nuestros valores del Estado y Municipales se muestran indecisos y distanciados predominando la anormalidad en las cotizaciones. Los bancarios también pecan de lo mismo siendo de señalar la baja de las acciones del Río de la Plata originada por el descenso de los francos.

Las felgueras se sostienen aunque no tan firmes como las semanas anteriores y la Azucareras siguen mejorando en las preferentes, pero retroceden algo en las ordinarias.

Los ferrocarriles dan mal impresionados como las [illegible] semanas, pues los mercados de [illegible] y Madrid no pueden absorver [illegible] todo el papel que ha salido y esto [illegible] los cambios.

En general el merc[illegible] muy pocas ganas de trabajar [illegible] regular.

Las últimas cotiz[illegible] las siguiente:

El Interior que dejábamos a 77'80 queda en 77'60 con pérdida de 20 centesimas; el nuevo igual que la anterior semana a 77'60; el Exterior pierde 40 centimos al quedar a 90'5[illegible] contra 90'90 anteriormente; el Amortizable 4 [illegible] de 90 a 90'75 en aumento de 75 centimos; en 99'10 el 50, viejo y el nuevo de 99'20 pasa a 99'10.

En valores bancarios, los B[illegible] del Banco de España continúan a [illegible] las acciones de éste descienden [illegible] quedar de 523'50 a 523; el Español de Crédito pierde tres puntos en relación con la anterior semana al quedar a 143 contra 131 y el Río de la Plata el descenso pasando de 341 a 335.

Las Azucareras como indicamos anteriormente suben de 97'25 a 98'25 las preferentes y las ordinarias quedan a 46.

La Felgueras retroceden al pasar de 149 a 144'50 en disminución de 4'50.

Los ferrocarriles sin variación, los Alicantes a 313; los [illegible] sostienen a 296, como la pasada semana.

El Cambio internacional queda de 68'35 a 67'75 los francos, francos suizos de 94'25 a 91; de 22'75 a 24'61 las libras; los dólares de 5'245 a 5'23 y de 31'25, a 29'50 los marcos.

Madrid 16 de Agosto 1919. Ricardo SUAREZ MARTINEZ.

Redactor Jefe de «EL FINANCIERO.

De Sociedad

Los que viajan

En el correo de ayer marchó a Madrid el diputado a Cortes por esta circunscripción don Eduardo Espín.

—Para Albacete ha marchado hoy después de [illegible] comerciante de aquella plaza don Benito Casiano Royos.

—De Alicante ha llegado a ésta acompañado de su joven esposa el [illegible] propietario don Serafín Alcolea Pérez.

—Marchó a la Capital nuestro amigo el industrial de esta plaza don Enrique Torres-Sánchez.

Restablecido

Se encuentra completamente restablecido de la enfermedad que sufría nuestro amigo D. Felix Gallana.

—Hemos tenido el gusto de saludar completamente restablecido de la dolencia que sufrió el distinguido oficial de la armada don Fernando Berrejo.

Letras de luto

Esta tarde ha sido trasladado al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios el cadáver de don Juan Belda Rubio del comercio de esta plaza, asistiendo al acto del sepelio un numeroso acompañamiento.

A sus hijos, hermanos y demás familia acompañamos en su sentimiento.

Magnesia "Bishop"

antiácida efervescente

Venta:

Farmacia Bella Alcazar

Cuatro Santos